

MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA NATURAL DE SAN RAFAEL
MENDOZA

ISSN-0539-3027

**ALBERTO REX GONZALEZ Y EL
PRECERAMICO ARGENTINO**

Humberto A. Lagiglia

NOTAS DEL MUSEO

N° 37

MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA NATURAL
DEPARTAMENTO DE SAN RAFAEL
PROVINCIA DE MENDOZA
REPUBLICA ARGENTINA

1994

MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA NATURAL DE SAN RAFAEL
MENDOZA

ISSN-0539-3027

**ALBERTO REX GONZALEZ Y EL
PRECERAMICO ARGENTINO**

Humberto A. Lagiglia

NOTAS DEL MUSEO

N° 37

Presentado a las "*Jornadas Alberto Rex González, 50 Años al Desarrollo y Consolidación de la Antropología Argentina*", organizado por la Fundación Argentina de Antropología y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

12 al 13 de Mayo de 1994

MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA NATURAL
DEPARTAMENTO DE SAN RAFAEL
PROVINCIA DE MENDOZA
REPUBLICA ARGENTINA

1994

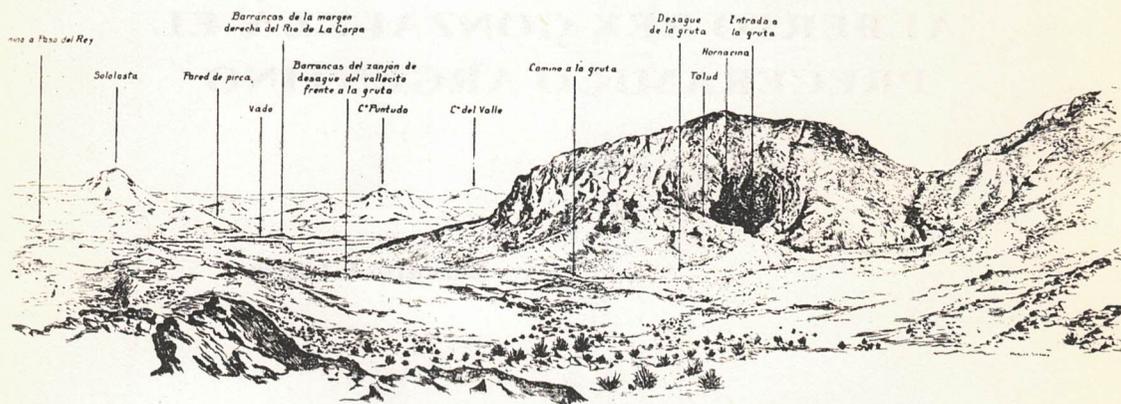


FIG. 3. — Vista panorámica del cerro de Intihuañi y alrededores. (Dibujo de M. A. Moreno Kiernan)

ALBERTO REX GONZALEZ Y EL PRECERAMICO ARGENTINO

*Humberto A. Lagiglia**

Este opúsculo más que un trabajo científico, es un homenaje a mi maestro y trata de destacar los aportes que hicieron reconocer su distinguida figura vinculada con una etapa clave de la **Arqueología Argentina**. Esta se inicia recién cuando se comienza a plantear el reconocimiento de los desarrollos diacrónicos culturales del N.O. Argentino, a descubrir y presentar una etapa precerámica, cuyos testimonios nacían de trabajos estratigráficos y de la cuidadosa revisión de colecciones arqueológicas, donde las Sierras Centrales y del resto del Noroeste, tenían su papel protagónico. Cueva de los Indios de la Pampa de Oláen, Ongamira de Montes y poco después de Menghin y González, y finalmente a Intihuasi no son solo nombres de sitios y localidades, representan el pedestal de modelos, con los cuales el armazón gnoseológico del precerámico del país, es establecido, reconocido y valorado.

Hasta 1948, la **Arqueología Argentina** no tenía ganado un lugar de privilegio en los claustros universitarios ni tenía un perfil profesional adecuado. Solo era ocupación romántica de unos pocos, que describían e interpretaban artefactos y cosas, hacían clasificaciones tipológicas donde el rigor científico dejaba mucho que desear.

El cambio hacia una visión diferente lo constituyó en esencia, la llegada del **Dr. Osvaldo F.A. Menghin** y la incorporación del **Dr. Alberto Rex González**, quien decidió hacer sus master de Arqueología en la Universidad de Columbia. Esto creo que hizo cambiar los esquemas de los tradicionales “maestros” de la arqueología argentina, quienes sentados en sus aposentos eran los únicos de autorizada profesionalidad en el país. Los lineamientos hacían solo el uso de herramientas descriptivas con alguna que otra interpretación intuitiva, de piezas de Museos, de algunas ruinas o “monumentos” antiguos y la labor arqueológica de campo no era tenida en cuenta, ni cobraba importancia. Cuando se hacía alguna “expedición” eran los peones y no los “arqueólogos” los que hacían salvataje de ollas y cosas del pasado, con palas y picos.

* Director del Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael, Dr. en Ciencias Naturales, Lic. en Antropología (Arqueología). Profesor extraordinario de la Univ. Nac. de Cuyo.

Una notable muestra ceramológica del N.O.A. había sido reunida en el Museo. En la década del 40 comenzaba a ser analizada procurando definir estilos. La estocada de los arqueólogos norteamericanos: **Bennett, Bleiler y Sommer (1948)**, pese a que no tuvieron la totalidad de estas colecciones cerámicas, al haberseles negado el acceso a las colecciones de algunos museos nacionales importantes, ofrece una nueva perspectiva al conocimiento de las culturas agroalfareras de esas subáreas andinas, y otorga algo diferente a la Cronología y/o a las seriaciones culturales del N.O. Bases éstas, de singular aporte, que condujeron a nuestro homenajeado, con el desarrollo de investigaciones de campo, a un trabajo pionero en la cronología y los contextos del **Noroeste Argentino (González.A. R., 1955)**.

De igual modo sucedió con la etapa precerámica. Mérito de su redescubrimiento no cabe a otro que al **Dr. Alberto Rex González**, quien había leído de temprana edad a **Florentino Ameghino**, con el profundo respeto que debe tenérseles a los genios intelectuales, sin el perjuicio de que algún bache haya podido estremecer su obra, como asimismo a todos los que habían incursionado en la problemática del hombre temprano de América.

Se carecía de un enfoque cronológico y cultural, que identificara desarrollos y secuencias. Todo caía en un saco sin fondo, donde la profundidad en el tiempo parecía olvidarse y se *planchaba con un mismo marbete lo arqueológico con lo etnográfico*. Lo encontrado en la región Valliserrana era Diaguita, lo de Sierras Centrales de los Comechingones, lo de Cuyo de Los Huarpes, lo de Patagonia de los Tehuelches.

La estratigrafía argentina tan profusamente impulsada por Ameghino desde sus comienzos en su obra inicial (1880), no había tenido un aceptable concurso en la Arqueología. Los pocos antecedentes para el N.O. solo eran puntuales

Mucho le debemos a los pulsos y estímulos que identificaron cosas diferentes al **Ing. Aníbal Montes**; olvidarlo es como olvidar a nuestro homenajeado, porque a él también le debemos importantes aportes al conocimiento de nuestra prehistoria, que muchos desconocen. Tal vez la metodología arqueológica de esa época no era la adecuada y muchas cosas se escapaban. Tampoco en las universidades y centros de estudios se tenía en claro como realizar excavaciones sistemáticas y precisar técnicas acordes con el objeto de investigar y rescatar el pasado. En el resto del mundo la situación se debía manejar en forma similar, pero con la aplicación de métodos y técnicas que tendían, con toda seguridad aun ordenamiento más severo.

Solo una formación académica visionaria podría brindar los cambios que esperaba la Arqueología Argentina: **Alberto Rex González**, médico de profesión original, pero amante de la arqueología, vuelve al país en 1949 después de haber cursado sus estudios regulares de **Antropología** con el título de *masters en arqueología* y se incorpora al **Museo de La Plata**. Aquí comienzan las primeras relaciones con el **Dr. Osvaldo F.A. Menghin**, quien posee una formación histórico-cultural y que hacía poco tiempo que se había

incorporado a los claustros académicos de la Universidad Argentina **Alberto Rex González**, lo invita a visitar la Pampa de Oláen en Córdoba y a conocer el yacimiento de Ayampitín. Los aportes de Menghín en la cronología de las culturas prehistóricas de la Patagonia (**Menghín, O.F.A. 1949**) y los criterios usados en las correlaciones paleoclimáticas basados en los estudios del finés **Vaino Aüer**, permiten al investigador europeo, asignar la capa húmifera de la Pampa de Olaen que contienen los restos culturales precerámicos al *Periodo Atlántico* y otorgarle a la *industria Ayampitín* una antigüedad que puede exceder los 5.000 años. Ongamira de Córdoba, excavado por el Ingeniero **Montes**, desde 1939 - 1940 (**Montes, 1943; González, A. R. 1943**), entra nuevamente en la escena de la historia de la Arqueología Argentina, a partir de 1949. Los trabajos pioneros del sitio fueron presentados al "*Congreso de Historia Argentina del Norte y Centro*" realizado en 1941. (**Montes, A. 1943, González A.R. 1943**). Aparece en 1954 el trabajo preliminar de las excavaciones del sitio firmado por Menghín y González. Los materiales son depositados en el *Museo de La Plata*, institución que patrocina a ambos profesores universitarios de esa alta casa de estudios. Sin embargo, los apuntes de campo de Ongamira tomados de puño y letra por el **Dr. Menghín**, quedaron depositados en manos del **Dr. Eduardo Cigliano**, a la espera de que algún investigador joven bajo la guía del **Dr. Alberto Rex González**, realizara un estudio minucioso de los materiales obtenidos en esa excavación. Las causas y los conflictos universitarios de las décadas del 60 al 70 nunca dejaron lugar a coordinar la puesta en marcha del estudio de los materiales de Ongamira. La muerte del **Dr. Eduardo Mario Cigliano**, y la injusta separación del **Dr. González** a partir de 1976, marcaron cambios y produjeron crisis profundas en la disciplina, la que recién pudo restablecerse después de iniciada la década del 80.

Continuando los aspectos vinculados con el desarrollo de los estudios prehistóricos en estos momentos claves a los que estábamos refiriéndonos, en la década del 50, **Intihuasi**, la gran caverna puntana, entra a ser la protagonista pionera de avances y progresos en la arqueología del país. En 1951, tras la "accidental" remoción de sedimentos por parte de Vialidad Provincial Puntana, con el fin de librar un camino de acceso turístico hacia el interior de esa afamada oquedad, aparecen centenares de restos y objetos arqueológicos, que alarma a los Ingenieros encargados de las obras. Esto conduce a ponerse en contacto con los investigadores del Museo de La Plata, quienes de inmediato, a la cabeza con el maestro **Alberto Rex González**, arma un equipo y entra al rescate arqueológico. La gruta es demasiado grande, los recursos escasos, sin embargo por primera vez una gran cueva prehistórica es excavada sistemáticamente por un arqueólogo profesional y experimentado. Diez años después "*La estratigrafía de Intihuasi*" se constituye en el libro de cabecera de los arqueólogos y el manual de estudio de los que abrazan las recientes carreras de antropología, creadas en la universidad del país. Por primera vez la cronología absoluta se hace presente en el país, con el C-14. Son precisamente los niveles inferiores de Intihuasi, con los testimonios de los primeros cazadores - recolectores que la ocupan, quienes quedan ajustados con las fechas de $Y-228 = 6014 \pm 100 \text{ a.C.}$ y $P-345 = 6108 \pm 100 \text{ a.C.}$ (**González, A.R. 1957; 1960**).

Mucho más puede agregarse de los aportes de nuestro homenajeado al conocimiento

de la **Arqueología Argentina**, pero uno sus principales méritos y al que rendimos nuestra reclinación y pleitecía, es por habernos enseñado a ver en la "*oscuridad arqueológica*", en el preciso momento en que nuestra disciplina reclamaba un cambio, una renovación de ideas y por que no decir un nuevo paradigma.

Gracias Maestro, este, es mi homenaje.

BIBLIOGRAFIA.

AMEGHINO, FLORENTINO: 1880 - 1881.

La antigüedad del hombre en el Plata. I. 640 págs. XVI pl.; II. 557 págs. 9 pl. Masson. Paris- Buenos Aires.

AUER, VAINO: 1949.

Las capas volcánicas como base de cronología postglacial de fuego-patagonia. Revista de Investigaciones Agrícolas, t. III (2): 57-208. Buenos Aires.

BENNETT, W. BLEILER, E. y SOMMER, F. 1948.

Northwest Argentina Archaeology. "Yale University Publications in Anthropology", N°38. Yale University Press. New Haven.

GONZALEZ, ALBERTO REX: 1942.

Exploraciones arqueológicas en los abrigos naturales de la sierra de Córdoba. "Revista de la Universidad Nacional de Córdoba", t. XXIX (9-10): Córdoba. Nov./Dic.

----- 1943.

Arqueología del yacimiento indígena de Villa Rumipal (Provincia de Córdoba). "Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore", N°V. Córdoba.

----- 1943.

El paradero indígena de Soto (Córdoba). "Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales", t. XLV: 53-70. Bs.As.

----- 1943.

Restos arqueológicos del abrigo de Ongamira. "Congreso de Historia del Norte y Centro", t. I: 143-158. Córdoba.

1949. Nota sobre la arqueología de la pampa de Oláen (Córdoba). "Notas del Museo de La Plata", t. XIV, Antropología, N°56 :463-503. La Plata.

----- 1952.

Antiguo horizonte precerámico en las Sierras Centrales de la Argentina. "Runa", t. V, (1-2): 110-133. Bs.As.

----- 1952.

Excavaciones arqueológicas en la Gruta de Intihuasi (San Luis). "Ciencia e Investigación", t. 8 : 175-176. Buenos Aires.

----- 1955.

Contextos culturales y cronología relativa en el área central del Noroeste argentino. "Anales de Arqueología y Etnología", t. XI: 7-32. Lam. X. Mendoza. Publicado también en "Anais do XXXI Congreso Internacional de Americanistas", 699-725. Sao Paulo.

----- 1956-1958.

Reconocimiento arqueológico de la zona de Copacabana (Córdoba). "Revista del Museo Paulista", n.s. t. X: 173-233. Sao Paulo.

----- 1957. Dos fechas de la cronología arqueológica argentina obtenida por el método del radiocarbón. Instituto de Antropología. 19 pág. Rosario. Reimpreso en "Argentina Radiocarbón en Arqueología", t. I (2/3): 11-26. Mendoza.

----- 1960

La estratigrafía de Intihuasi (provincia de San Luis, R.A.) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica. "Revista del Instituto de Antropología", t. I : 9-296. Córdoba.

----- 1960.

Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina obtenidas por el método del radiocarbón.(IV).

Resúmen y Perspectivas) Revista del Instituto de Antropología, t. I: 303-331. Córdoba.

MENGHIN, OSVALDO F.A. . y GONZALEZ, ALBERTO R. : 1955.

Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Ongamira, Córdoba, República Argentina. Nota Preliminar. "Notas del Museo de La Plata"t. XVII, Antropología N°67: 213-274, Lam.IX. La Plata.

MENGHIN, OSVALDO F.A.: 1952.

Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patagonia. "Runa"t. V: 23-43. Buenos Aires.

MONTES, ANIBAL: 1943.

Yacimiento arqueológico de Ongamira. "Congreso de Historia del Norte y Centro", t. I: 229-238. Córdoba.
----- 1954.

El pampeano lacustre en relación con nuestra prehistoria . "Comunicaciones del Museo de Mineralogía y Geología", N°22: 5-29. Córdoba.

----- 1957.

Cronología de nuestra prehistoria. "Comunicaciones del Museo de Mineralogía y Geología"

N°30, 42 pág. Córdoba.

-----1958-9

Cambios climáticos durante el holoceno en las sierras de Córdoba (Rep. Argentina). "Anales de Arqueología y Etnología", t. XIV-XV: 35-52. Mendoza.

Nota: El presente opúsculo fue presentado a las "*Jornadas Alberto Rex González, 50 Años de Aporte al Desarrollo y Consolidación de la Antropología Argentina*", realizado en la ciudad de Buenos Aires, entre los días 12 y 13 de Mayo de 1994.

Este hermoso homenaje fue organizado por la Fundación Argentina de Antropología y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

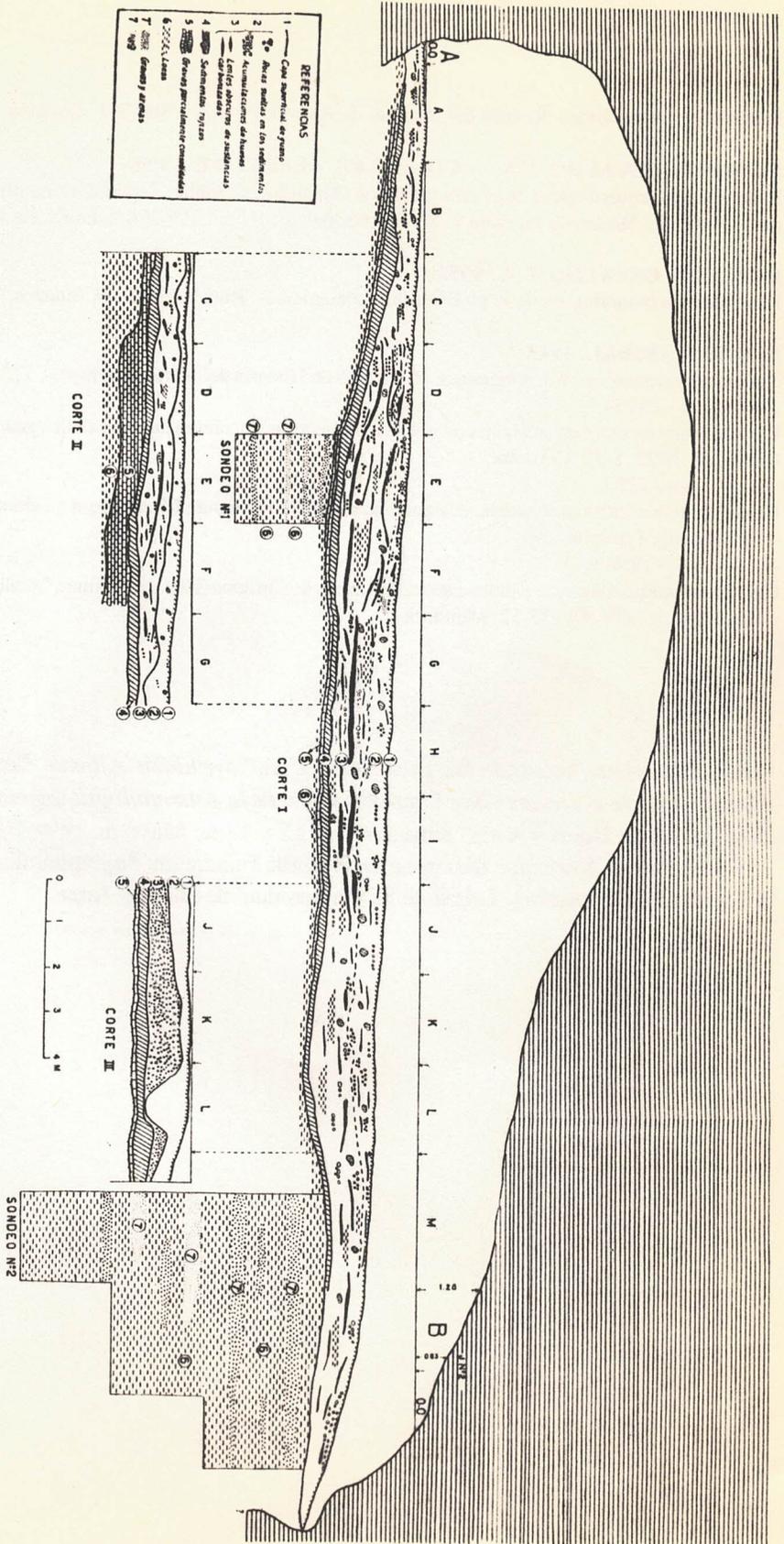


FIG. 13. — I, corte transversal de la gruta sobre la línea A-B. II, corte entre cuadrículas C-G a la altura de la línea 5. III, corte entre cuadrículas J-L a la altura de la línea 9. Las referencias y los números respectivos son equivalentes en todos los cortes y en las figuras que siguen.